

IGLESIA

Bianchi y Bose, el verdadero escándalo es no haberlo detenido antes

ECCLESIA

06_06_2020



**Luisella
Scrosati**



Todavía no está claro cuáles fueron los problemas reales que llevaron a la Santa Sede a disponer la remoción de Enzo Bianchi, junto con Goffredo Boselli y Antonella Casiraghi, de la Comunidad de Bose. Oficialmente, se habla de tensiones con el actual prior,

Luciano Manicardi, y con el resto de la comunidad, lo que difícilmente justifica una pena tan fuerte. Pero es curioso que despierte tanta atención la actual intervención de la Santa Sede, cuando deberíamos preguntarnos por qué no intervino mucho antes con respecto a la "predicación" de Bianchi y sus tesis heterodoxas, que han encontrado gran éxito entre muchos obispos.

De hecho, alguien en Roma se movió, tanto es así que hay un dossier de Bianchi en la Congregación para la Doctrina de la Fe que data de 2004. Pero un prelado importante, un amigo del fundador de Bose, tomó medidas para detener el expediente y encubrir todo.

En cualquier caso, no hay secretos particulares, dada la gran producción literaria de Enzo Bianchi, sujeta en repetidas ocasiones a duras críticas también de parte de la *Brújula Cotidiana*. Los puntos a tratar serían muchos, examinemos algunos de ellos. De hecho, existe un grave problema de fondo en las tesis de Bianchi, especialmente de naturaleza eclesiológica. «Hermano, hermana, vienes de una iglesia cristiana [...] tu perteneces a Cristo a través de la iglesia que te generó a través del bautismo. Por lo tanto, reconocerás a sus pastores, reconocerás sus ministerios en su diversidad y siempre tratará de ser un signo de unidad». Este es el tenor de la Regla de Bose, escrita precisamente por el fundador Enzo Bianchi, cuyo significado, ya intuible, se revela más claramente a la luz de la afirmación presente en el libro *La comunidad monástica de Bose*: «Solo la iglesia universal en su integridad histórica puede expresar la totalidad de las apelaciones contenidas en él [Evangelio, ed.]».

La no mejor especificada "iglesia universal" parece ser el horizonte hacia el cual aspirar, y que, de alguna manera, la Comunidad de Bose ya se está preparando para construir: una iglesia más amplia que la católica, en la que todos permanecen "fieles" a la propia iglesia o comunidad de donde proviene y de la cual reconoce los ministerios y los pastores. Tanto es así que, siempre bajo el gobierno de Bose, se recomienda que "dentro de la comunidad sea bueno que también haya pastores hermanos o sacerdotes: no solo porque aseguran el ministerio sacramental a la comunidad, sino también porque son el vínculo entre la comunidad y las iglesias".

Estas indicaciones contrastan claramente con lo que enseña la fe católica, como aparece claramente en la declaración de la Congregación para la Doctrina de la Fe *Mysterium ecclesiae* (1973), n. 1, tomado de *Dominus Iesus* (2000), en el n° 16: "Por lo cual no pueden los fieles imaginarse la Iglesia de Cristo como si no fuera más que una suma - ciertamente dividida, aunque en algún sentido una- de Iglesias y de comunidades eclesiales; y en ningún modo son libres de afirmar que la Iglesia de Cristo hoy no

subsiste ya verdaderamente en ninguna parte, de tal manera que se la debe considerar como una meta a la cual han de tender todas las Iglesias y comunidades". Por su parte, sin embargo, en el libro *Ricominciare nell'anima, nella chiesa, nel mondo* (Recomenzar en el alma, en la iglesia en el mundo), de 1999, Bianchi sostiene exactamente lo contrario: Se ignora que cada tradición es limitada y parcial y que solo todos juntos es posible alcanzar la verdad completa".

Por lo tanto, nos enfrentamos con un problema fundamental relacionado con la unicidad y la unidad de la Iglesia de Cristo, elementos que están estrictamente "en relación con la unicidad y la universalidad de la mediación salvífica de Jesucristo" (DI, 16); por lo tanto, "la singularidad de la Iglesia que él fundó debe ser firmemente creída como una verdad de la fe católica" y que "esta Iglesia, constituida y organizada en este mundo como sociedad, subsiste [subsiste en] en la Iglesia Católica, gobernada por el Sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él" (Ibi). Los elementos de verdad y santificación presentes en las iglesias y comunidades cristianas empujan, por su naturaleza, hacia esta unidad: esta verdad, que puede ocurrir, por ejemplo, en la historia de las muchas conversiones del protestantismo y el anglicanismo.

Si estos elementos se dirigen y atraen hacia la única Iglesia de Cristo, que es la católica, Enzo Bianchi frena y frustra este impulso, por un lado, recomienda permanecer fiel a la propia iglesia y, por otro lado, se refiere a una iglesia universal más amplia que la Iglesia católica, que en su "predicación" en los periódicos, el ex prior nunca deja de criticar con especial celo.

De hecho, según él, la evangelización auténtica "requiere vigilancia contra cualquier tentación de espesar (para hacer aparecer) la mediación eclesial ... Solo de esta manera evitará suscitar sospechas como si tendiera a la agregación eclesial más que al encuentro del hombre con Dios en la conversión y en la fe".

Enzo Bianchi habla de la Iglesia Católica como una asociación algo engorrosa que quiere reclutar seguidores para sí misma, olvidando que la mediación eclesial no solo es explícitamente deseada por el Señor, sino que es la verdadera expresión de la mediación de Cristo en sí misma, la prolongación de su Encarnación, como explica con extrema claridad DI, 16: «El Señor Jesús, único salvador, no estableció una simple comunidad de discípulos, sino que constituyó a la Iglesia como misterio salvífico: Él mismo está en la Iglesia y la Iglesia está en Él; por eso, la plenitud del misterio salvífico de Cristo pertenece también a la Iglesia, inseparablemente unida a su Señor. Jesucristo, en efecto, continúa su presencia y su obra de salvación en la Iglesia y a través de la Iglesia, que es su cuerpo. Y así como la cabeza y los miembros de un cuerpo vivo

aunque no se identifiquen son inseparables, Cristo y la Iglesia no se pueden confundir pero tampoco separar, y constituyen un único "Cristo total"».

También de naturaleza eclesiológica es la divergencia, que de hecho se convierte en un dualismo, entre la Iglesia Católica y el Reino de Dios. En el ya mencionado libro *Ricominciare*, Bianchi escribió que "la iglesia no es el Reino" y así una lista completa de cómo el hermano Enzo quisiera "su" iglesia. En cambio, *Lumen gentium*, n. 5, enseña que la Iglesia militante en esta tierra constituye la "semilla y el comienzo del Reino", que se expresa plenamente en la Iglesia triunfante. No son dos iglesias, sino la misma Iglesia que es el Reino de Dios, aunque solo incipiente en esta tierra y realizada en la eternidad. DI, en el no. 18, retoma el Concilio, enseñando que la Iglesia Católica «es, por lo tanto, "el reino de Cristo ya presente en el misterio", constituyendo así su *semilla y principio*. De hecho, el Reino de Dios tiene una dimensión escatológica: es una realidad presente en el tiempo, pero su plena realización solo llegará con el fin o el cumplimiento de la historia».

No hace falta decir que, con este marco eclesiológico, el ecumenismo de Enzo Bianchi solo puede resultar coherentemente inaceptable. En el *monaquismo y el ecumenismo*, él cree que es apropiado para el monasticismo a lo "Bose" acelerar la "verdadera unidad", pero no a través del testimonio de una tradición vivida, rezada, comunicada, sino a través de la superación de las especificidades confesionales, obviamente la católica: "despojarse de la riqueza confesional no esencial para el seguimiento de Cristo" es el camino a seguir para regresar a un Evangelio *sine glossa* capaz de conducir a la iglesia universal deseada. Este es el corolario obvio de la imposibilidad de rastrear la verdadera Iglesia de Cristo en esta tierra.

Por lo tanto, sería deseable que la salida de Bianchi de la Comunidad de Bose sea solo el primer paso hacia un trabajo de remediación de las marismas poco saludables que él ha ayudado a crear en el mundo cristiano. Que se puede ir a Cristo independientemente de la Iglesia Católica; que esta última es una expresión parcial y superable de la Iglesia deseada por Cristo; que el Reino de Dios es simplemente algo que se puede esperar o construir con nuestros esfuerzos. Todas estas ideas son ahora "patrimonio" del sentimiento común dentro de nuestras parroquias y asociaciones. Que estas ideas también se eliminen lo antes posible de la comunidad eclesial, como el ex prior de la comunidad de Bose.